

# *Leningrado, Paralelo 60*

José María SANZ GARCÍA

«En tanto que la determinación geográfica de la capital natural resulta de las complejas ventajas ofrecidas por la *situación* y la *posición*, la de la capital artificial resulta de las que da únicamente la *posición*... Madrid, como Petrogrado, es una capital artificial levantada despreciando toda consideración de situación.»

*Brunhes, J. y Vallaux, C. «Geografía de la Historia» (1928), pág. 325-326.*

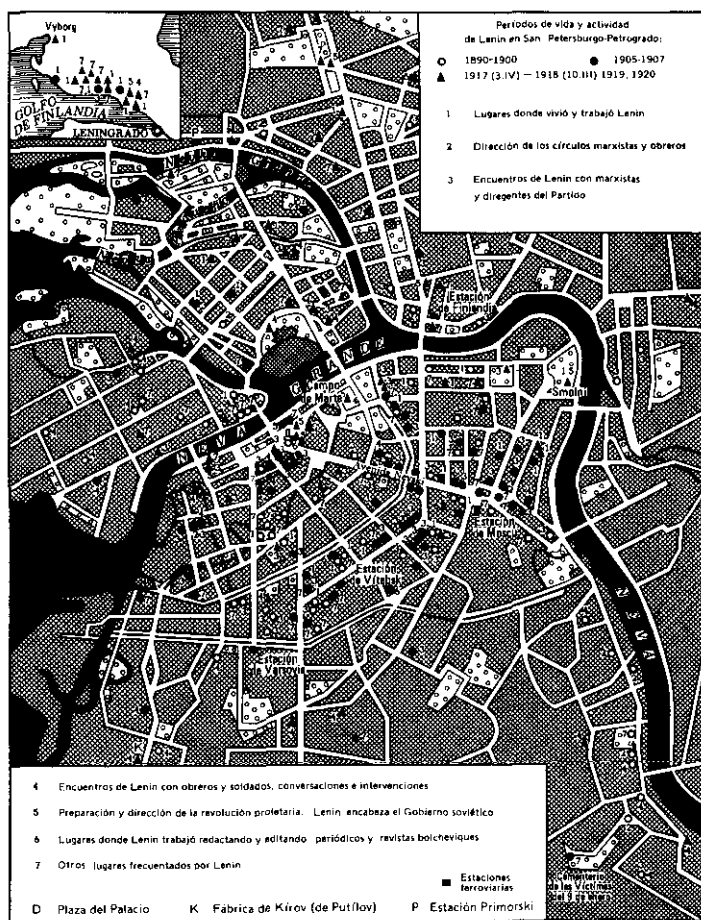
## **Justificación de un geógrafo complutense**

Cuando los autores de la cita escribieron su libro, la artificial San Petersburgo había perdido su capitalidad y hasta su nombre. Los avatares de la guerra casera y el traslado de sus funciones a Moscú, le hicieron bajar en población. Apenas rehecha, el cerco germanofinlandés provocó cambios en su demografía. Pero volvió a cobrar impulso. Hoy el «oblast» de Leningrado tiene 85.900 km<sup>2</sup> y 5.714.000 habitantes; el moscovita dispone de la mitad de territorio para el doble de población.

Teníamos muchas notas y recuerdos de visitas y lecturas. Hemos ya escrito sobre otras ciudades soviéticas<sup>1</sup>. Pero lo que nos ha empujado a este artículo ha sido el disponer de un excelente atlas popular que poca gente manejará por estar escrito en ruso. Como hemos clamado en múltiples

---

<sup>1</sup> SANZ GARCÍA, José María «Tblisi, una encrucijada en el Cáucaso georgiano» págs. 131-158 y «Las funciones geográficas de Kiev, tercera ciudad soviética y su entorno», 159-195, ambos en *Boletín de la Real Sociedad Geográfica* (1978).



ocasiones sobre la conveniencia de que los organismos a quienes interese animaran la edición de un «Atlas de Madrid», en obra que vimos siempre como interdisciplinar, nos hemos animado a glosarlo a nuestro aire, con la esperanza de que será útil esfuerzo si mueve a hacer lo que ya muchos años atrás hicieron otras ciudades<sup>2</sup>. Antecedentes no faltan<sup>3</sup>.

Nadie espere encontrar aquí un capítulo de Geografía Urbana siguiendo derroteros clásicos o de la última heterodoxia. Tan sólo unas reflexiones al filo de este Atlas que hemos comentado ampliamente con

<sup>2</sup> Entre ellos «Deutscher Planungsatlas. Atlas von Berlin» (1960). «Atlas de Paris et de la region parisienne» (1967). «Atlas of London and the London Region» (1968)... Acá tenemos los provinciales de Baleares, Navarra, Castellón (1982)...

<sup>3</sup> «Madrid, Informe de la Ciudad», 1929, que recogió la mejor colección de mapas temáticos, y que, como dice Casas Torres, sigue sin superarse.

nuestros alumnos de «Geografía de Europa»<sup>4</sup>. Somos conscientes de nuestras muchas deficiencias pero no siempre hemos encontrado el dato buscado. A quien nos complete, gracias.

### Las capitales del macizo fenoescandinavo

Si siguiendo la ruta aparente del Sol partiéramos de Bergen (Noruega), dentro de su paralelo 60° N, nos encontraríamos a las islas Shetland, escasas en recursos, al cabo Farvel (la punta más meridional de Groenlandia), a la península del Labrador, y, pasada la Bahía, su uso para frontera administrativa de varias provincias canadienses. Corre contiguo a las costas alaskañas y a los más altos picachos americanos, siempre entre «barrengrounds» y vacíos de población, después de haber cruzado 120° de su círculo. Aún corta más meridianos en la URSS pues entra por el 170°, al norte de Kamchatka y encuentra a Leningrado en el 30°. En latitudes más septentrionales, los soviéticos tienen sólo algunas ciudades forestales o mineras. En el mismo meridiano que Leningrado, pero diez grados más arriba, se encuentra Murmansk, tal vez el puerto pesquero más importante del mundo, y que anda por los 400.000 habitantes<sup>5</sup>.

De terminar nuestro circuito hasta el punto de partida, cortaremos a cuatro Estados que sobre esta latitud dispusieron sus capitales, tanto gran parte de las históricas como todas las actuales. Pero Leningrado tiene doble población que Oslo, Estocolmo y Helsinki unidas. Todas ellas son marítimas, y les podríamos agregar a Tallin (la germana Reval) capital de Estonia, y opuesta a la finlandesa. Todas, salvo el fiordo noruego, se asientan en costas bajas y disponen de islas fortalezas<sup>6</sup>.

### Contenido filosófico del Atlas

Como se sabe todas las obras literarias soviéticas llevan un colofón donde se suma la ficha bibliográfica y el permiso de edición. Consta aquí

<sup>4</sup> «Leningrad-Istoriko-geograficheskii atlas». Moskba (1981), edición corregida y aumentada. 120 páginas de textos, mapas, esquemas, diagramas, notas... Incluye varios pliegos de láminas con fotos en color sin numerar. En los textos hemos encontrado topónimos que no se localizan en ningún mapa. No hay índice de lugares. Usamos también mapas del «oblast» y varios atlas generales o especializados del golfo de Finlandia y de la región de Noroeste soviética.

<sup>5</sup> BAYON, Félix. «En el Artico florece la ciudad de Murmansk...», *El País* (11 de abril 1982), págs. 6-7).

<sup>6</sup> SANZ GARCIA, J. M.<sup>a</sup>: «Las fortalezas del golfo de Finlandia». Conferencia en prensa en *Revista de la Asociación de Amigos de los Castillos*.

la enorme tirada 170.000 ejemplares que, dado su bajo precio, 5 rublos, 67 kopeks, ha permitido que se formaran colas ante los kioscos de revistas donde estaba a la venta. El Atlas dispone de un índice de mapas en ruso e inglés; también hay una explicación bilingüe de los signos convencionales. Quien no se desenvuelva en ruso tal vez sienta la ausencia de algún breve resumen o «abstract».

El Atlas se presenta como resultado de la cooperación del Instituto Geográfico de la Universidad Estatal de Leningrado y de la Dirección de Arquitectura y Planificación del Concejo Municipal. Lo edita la Dirección Principal de Geodesia y Cartografía de la URSS. Sus redactores son preferentemente geógrafos profesionales aunque figuran otros técnicos. Afirman que es el primer Atlas de este tipo elaborado en la Unión Soviética.

Tras un gran retrato de V.I. Lenin, se encuadran los textos del decreto que puso su nombre a la roja Petrograd, «cuna de la revolución proletaria». Y los méritos que le valieron recibir dos órdenes de Lenin, la Orden de la Revolución de octubre, la Orden de la Bandera Roja y la Estrella de Oro de Ciudad-Héroe. Una lámina a todo color recoge el momento en que Breshnev impone esta última. Aunque en la Introducción se pasa revista a la historia primera de la ciudad del Neva, su objetivo no está en analizar lo que hizo Pedro el Grande o Catalina sino en destacar cómo «ha ganado en belleza en el período soviético».

### La ciudad de Lenin fue antes de Pedro

Buena parte de la cartografía del Atlas tiende a justificar el nombre de Leningrado, que concede la II.<sup>a</sup> sesión del Consejo de la URSS, el 26 de enero de 1924, a la que nació, a la holandesa o germano, como Sankt Petersburg, en 1703, y que en 1914-24 se eslavizó con el de Petrogrado. Pensamos que al cambiársele a una ciudad o país su nombre se le cambian también sus ángeles custodios, su «fuego sagrado», sus vestales, lares y penates. Antes de Pedro I el Estado zarista era conocido como Moscovia; a partir de la capitalidad en S. P., predominará el de Rusia. Cuando se vuelva a buscar un nuevo centro capitalicio surgirá un topónimo sin raíces; a base de siglas<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> Estas ideas me las inspira la detallada lectura de UHRYN, K. «La notion de *Russie* dans la cartographie occidentale (XVI-XVIII siècle)». Paris-Munich (1975) donde encuentro nuevas interpretaciones sobre el nombre de Rusia (del latín «rus» aldea) y que equivaldría al de «polianos» o aldeanos y en contraste con el «dervlianos» (hombres del bosque). La cuestión no nos parece marginal para nuestro comentario pues en su «corpus» de mapas recoge las primeras representaciones de las costas donde se instalaría la ciudad biografiada.

Los soviéticos llaman a Leningrado la ciudad de las tres revoluciones, aludiendo a la popular de 1905-07<sup>8</sup>, la de febrero de 1917 que acabó con Nicolás II y la Gran Revolución Socialista de octubre<sup>9</sup> del mismo año, iniciada por un disparo del crucero Aurora que dio la señal del asalto al Palacio de Invierno, residencia del Gobierno Provisional; aquella noche en el palacio Smolni se proclamó el poder soviético. La imagen del crucero figura en las guardas del Atlas. Los historiadores interesados por unos días y unos lugares que pudieron cambiar la faz del mundo tienen aquí grandes oportunidades, pues hay un bloque de mapas y un encarte de páginas con fotografías alusivas a los sucesos cartografiados.

En un mapa se sitúan 222 lugares del sector urbano y 18 de los contornos que están relacionados con algún momento de la vida de Lenin (donde hay estatuas o lápidas suyas) y que pueden servir para una especie de romería<sup>10</sup>. Pero antes los zares habían llenado los contornos de pueblos, palacios y estatuas que les recordasen. Los topónimos con la raíz *Pedro* abundan en cualquier atlas ruso. Por estos andurriales aún subsisten

---

<sup>8</sup> Como queremos recoger algunas noticias que relacionen Leningrado con nuestra patria — poco debe haber pero más de lo que sabemos — no nos resistimos a reproducir un párrafo de CASTRO, Cristóbal de, «Rusia por dentro», Madrid (1904) págs. 74-75, donde contrasta el colectivismo agrario que encuentra en el país, donde se encuentra acreditado como corresponsal de prensa, con el latifundio andaluz y escribe algo sin desperdicio (claro está que aún faltaban meses para «el domingo rojo» de 1905):

«¿Cuántas huelgas, como las de Jerez, como las de Carmona, como las de Puertollano, ha habido en Rusia? ¡Ni una sola! ¿Cuántos propietarios — como ocurrió en Jerez cuando la *Mano Negra*, como seguramente ocurrirá cualquier día —, cuántos propietarios rusos han sido ahorcados, cuántas casas incendiadas, cuántos pegujares hechos cenizas por el fósforo jornalero? ¡Ni siquiera uno! ¿Luchas de clases? No; aquí, en Rusia, no hay lucha de clases.»

A este mismo año (1904), y compuesta sobre fuentes exclusivamente rusas, corresponde de JUDERIAS, J. «Rusia contemporánea», estudio frío y sin impresionismos.

<sup>9</sup> Hay un «Ensayo sobre la historia de Leningrado» (en ruso) que se compone de seis tomos de casi mil páginas cada uno. Pero nosotros manejamos REED, John «Diez días que estremecieron al mundo», Akal (1982); su relato de protagonista de los hechos, se ha convertido también en imágenes de cine. Manejamos también el «Atlas zur Geschichte. Band 2. Von der Grossen Sozialistischen Oktober revolution 1917 bis 1976», editado en Leipzig, (1978) que se inicia, precisamente, con el plano de Petrogrado. Otros mapas de los sucesos revolucionarios, en GILBERT, M. «Russian History Atlas», London (1972), págs. 90-91. Y, por supuesto, los «Atlas históricos escolares» de los cursos 9.º y 10.º (en ruso). OLLIVIER, J. P. «¿Cuándo amanecerá tovarich? 7 Nov. 1917». Barcelona (1976).

<sup>10</sup> En la Gran Enciclopedia Soviética (en ruso), Moskva (1973) tomo 14, págs. 311-312, aparece la bibliografía correspondiente a la voz Leningrado, precedida de los títulos de las obras de Lenin en que éste alude a los petersburgueses.

Pietrokrepost (que fue fortaleza a orillas del Ládoga), Pietrosabodsk (en su origen una fábrica junto al Onega, y capital del «oblast» careliano), Pietrodvorets (un Versalles junto al mar, antes Peterhof)... Hay un Pietro-pavlosk hasta en Kamchatka, donde, en una ensenada abierta al Pacífico, el explorador danés Behring (1741) montó, dándole el nombre de sus barcos, una base estratégica.

### **Cuando la guerra llegó a sus puertas**

San Petersburgo nació bajo el signo de una guerra con los suecos y tuvo su cuna en una fortaleza militar, que nunca cumplió esta misión. La función bélica la sostuvo con gran éxito la base de Kronstadt, en la isla de Kotlin. Napoleón había dicho cuando su campaña de Rusia: «Voy a dormir a Alejandro; dos victorias y me pongo en Moscú y en Petersburgo». Tal vez pensó que Bernadotte podía recobrar Finlandia y ayudarle a él en la toma de la corte, donde pasaría el invierno con las comunicaciones abiertas por agua con los puertos de Francia. Pero su antiguo general se encontraba entre sus enemigos. La escuadra anglofrancesa, en 1855, se puso ante los cañones de la isla pero desistió de toda tentativa de asedio. Los marineros de Kronstadt participaron en 1917 en el asalto al Palacio de Invierno, pero muchos siguieron en rebeldía hasta 1921, y fueron duramente castigados.

Kerenski, en 1917, Yudemitch<sup>11</sup>, en 1919, llegaron hasta los mismos límites alcanzados en 1941, en el sur, por los alemanes (con una división española), es decir hasta Krasnoieseló y Gátchina. La flota inglesa en la segunda operación, estaba ante la costa pero los hombres de Trotski acabaron con la aventura del frente del NW. La cartografía en el Atlas del cerco hitleriano supera a otros mapas rusos que aparecen en traducciones españolas<sup>12</sup>. Las operaciones se expresan geodinámicamente mediante flechas. En 1975 se ha plantado el «cinturón verde de la gloria», sobre los

---

<sup>11</sup> El atlas que comentamos dedica tres mapas a cartografiar estos cercos. GREY, M. y BOURDIER, J. «Los ejércitos blancos». Barcelona (1973), págs. 263-268.

<sup>12</sup> Así los que se refieren al Bloqueo de Leningrado, pág. 217, de «La Unión Soviética en guerra. La II Guerra Mundial vista por lo rusos». Barcelona (1977). Su material cartográfico facilitado por agencia Novosti, se mantiene en francés o maltraduce. Abundan las visiones españolas de estas operaciones; así, GARCIA VALIÑO, R. «La Campaña de Rusia», 1.ª parte Madrid (1958) págs. 239 y 265 y ss. VADILLO, F. «Arrabales de Leningrado», «Y lucharon en Krasny-Bor». Barcelona (1975). Sobre como se vivía en la ciudad sitiada WERTH, A. «Rusia en la guerra. De la invasión a Stalingrado». Barcelona (1969), págs. 347-421 con planitos.

230 km. que, entre el golfo de Finlandia y el Ládoga, siguen la línea donde se estabilizó el frente en septiembre de 1941. También se indica el «camino de la vida», sobre el lago, que permitió el abastecimiento de la ciudad en sus 900 días de duro asedio. Hoy todos estos campos de batalla y cementerios soviéticos se recuerdan con numerosos conjuntos escultóricos, postes indicadores... que se pueden visitar en una excursión organizada por el INTURIST.

En su «blitzkrieg» los alemanes llegaron a la línea defensiva del Luga, a 200 km. al sur de Leningrado, en menos de tres semanas desde la irrupción en la URSS; luego invirtieron seis semanas más en llegar a los suburbios de Leningrado. Al ocupar Chudovo el 20-VII-41 cortaron la principal línea férrea entre Moscú y Leningrado y el día 30 se apoderaron de Mga, eliminando el último lazo ferroviario con el resto del país. Los germanos alcanzaron la orilla sur del Ládoga, pero no consiguieron ampliar la cuña de Schlüsselburg (Pietrokrepost), es decir que el Neva les detuvo.

En el golfo los soviéticos mantuvieron una cabeza de puente en torno a Oranienbaum (Lomonosov), frente a Kronstadt. Por el norte, las tropas finesas llegaron a 32 km. de Leningrado, que nunca consideraron objetivo propio. Tres millones de personas quedaron atrapadas, y 632.000 murieron en el bloqueo, de hambre, frío, bombardeos... Por cierto que como la artillería fina no funcionaba apenas, en las calles se dispuso avisos (algunos se conservan) indicando cual era la acera más segura y transitable.

### **Una Venecia, Amsterdam o Alejandría, en el delta del Neva**

Casi veinte páginas del Atlas se refieren a las condiciones del marco natural en que se instala la ciudad; se le añade un amplio texto. San Petersburgo nació a orillas del golfo finlandés y en el delta pantanoso del río Neva, donde había 44 islas y se desviaron las aguas de 50 riachuelos y brazos por canales, con 150 km. de red hidrográfica. Más islotes y escollos aún encontraríamos de visitar el cercano puesto de Viborg, junto a la frontera finlandesa.

Las aguas del Neva se vierten en un golfo de 370 km. de longitud, cuyo ancho oscila entre 50-110 km. y con profundidades máximas que superan poco al centenar de metros. Hay un desplazamiento negativo del nivel en torno al medio metro por siglo. En sus costas, se instalaron pescadores, comerciantes y soldados. Aquí las islas tomaron curiosos nombres, y algunas fueron luego rebautizadas: de los artesanos, de las liebres, de las piedras, de la Cruz, de los farmacéuticos, de los decembristas (antes, del Hambre)... Una orilla forma el «lado de Viborg», la otra el «lado de

Petrograd». El zar sacrificó siervos (que sufrieron mosquitos y fiebres), tiempo y dinero, en los desiertos pantanosos de Ingría, pero, gracias a su constancia, en adelante, en el Báltico habrá barcos rusos.

El Neva nace en el lago Ládoga, y muere, tras 74 km. de recorrido, abriéndose en tres brazos como el Gran Neva, Pequeño Neva y Nevka (diminutivo como «Nievita») que se escinde a su vez en otros tres como el Grande, Medio y Pequeño Nevka. Decenas de puentes unen orillas y vuelan canales, y a mucha profundidad, por el metropolitano, circulan viajeros que no piensan que, sobre sus cabezas, navegan barcos. Del total de los hielos del Ládoga, 10,6 km<sup>3</sup>, sólo llegan al Neva, el 5 por 100. Tiene un promedio anual de desagüe entre 2.500 m<sup>3</sup>/seg. y 3.000, lo que se explica si se piensa que suma aguas de una cuenca de 281.000 km<sup>2</sup>. Su caudal, anchura y profundidad permiten la navegación, aunque el invierno la reduzca y los vientos del oeste provoquen inundaciones. De sus brazos sólo se aprovecha el Gran Neva para la navegación marítima. Gracias a las obras de defensa las inundaciones, que comenzaban cuando el agua apenas había ascendido 40 cm., sólo aparecen cuando se alcanza metro y medio. Si se llega a los 4 m. se cubren 75 km<sup>2</sup> de ciudad.

En el «oblast», además del Neva, hay otros ríos con distintas vertientes, y sinuosa e imprecisa divisoria. Un afluente del Neva, el Ishora, nace en la meseta calcárea detrás de la línea del «glint» y formó parte de alguna crónica española. La primera, y casi olvidada, fue la del juramento de fidelidad a la bandera, a la constitución y a Fernando VII, de dos batallones formados con los restos de las fuerzas de unos prisioneros españoles que había arrastrado Napoleón; ocurrió el 2 de mayo de 1813<sup>13</sup>, en Tsárskoe Seló.

### Los mapas del marco geológico leningradés

Para comentar los mapas temáticos de geografía física pedimos la colaboración del profesor Sanz Donaire; nos salió un capítulo demasiado extenso. Adelantemos sólo unas líneas. Entre el golfo y el Ládoga hay elevaciones de hasta 203 m. lo que significa mucho en esta región. Durante un mes de estancia en el Pensionado de «Las Dunas», montículos de arenas a 40 km. de Leningrado, hemos contemplado un gráfico de la batimetría de la playa donde había que internarse decenas de metros en el mar para que el agua cubriera las rodillas.

<sup>13</sup> ALEKSEEV, M. «Rusia y España — una respuesta cultural». Madrid (1975), págs. 111 y ss.



El escudo antiguo carelio-finlandés tiene como límites, hacia la URSS, el golfo de Finlandia, los lagos Ládoga y Onega, y el Mar Blanco. Es una bóveda anteclise. Al sur y al este hay una zona de mesetas y cuevas primarias, que limita a su vez con la plataforma rusa y la cuenca de Moscú. El macizo posee rocas graníticas con formas de erosión glaciaria; en su red geométrica, que engendraron las fracturas, se alojan ríos y lagos. En zona marginal, relieves de acumulación, arcos de morrenas frontales, «eskers», turberas...

La línea de relieve más característica de la región es la cuesta que domina el flanco sur, designada, por analogía con la región marginal del escudo canadiense, línea de «glint». Como domina la depresión lacustre del Neva se afirma la semejanza de posición de los grandes lagos del NW de Rusia con los norteamericanos. Unas arcillas cámbricas se sumergen lentamente hacia el sur bajo unas calizas ordovícicas que originan el «glint» que se extiende hacia Estonia y provoca las cascadas de Narva. Este «glint» es el frente de cuesta de un relieve tabular. Las calizas permeables provocan dos «raioni» cársticos, el de la meseta del Ishora y el del Vóljov, con toda una circulación subterránea que se aprovechó para alimentar los surtidores de los parques cortesianos. Y hay piedras de sillería como en Putilov, preparación de cal (tobas), cementeras...

El último casquete de hielo se fue retirando; su frente de morrenas estaba en Brandemburgo hace unos 25.000 años, en el sur de Escania hacía 13.700 y al sur del Golfo de Finlandia hace unos 10.200. El hielo aquí llegó a alcanzar una potencia de 50 m. de espesor. La acción hielo-deshielo formó lagos y «varvas», en las que el estrato anual alternaba los materiales gruesos de las avenidas primaverales con los sedimentos finos de las aguas escasas que se despositaban encima. Las varvas se disponen en forma imbricada, comparable a un tejado.

### **Clima, vegetación y parques con palacios, jardines y fontanas**

La latitud explica la existencia de sus renombradas noches blancas con máxima luminosidad en junio y julio. La reflexión de la luz polar es tan intensa que del crepúsculo se pasa al amanecer.

Clima marítimo moderado con un julio de + 17,8°C y un frío enero de -7,7, como medias; la media anual es 4,3°. La temperatura absoluta máxima es de + 34 y la mínima de -36. Las precipitaciones oscilan entre 650 y 800 mm. En total, enero no tiene apenas horas de sol, mientras julio se acerca a las 300. Nos hablan de 222 días de temperatura superior a cero, y de 126 de lluvia, siendo agosto cuando más cae. La nieve comienza a

cubrir el suelo en noviembre y dura hasta abril. Si el deshielo coincide con vientos del golfo, las aguas se detienen río arriba, y las inundaciones son más peligrosas. Durante el invierno el Neva puede cubrirse de una capa de hielo de 70 a 80 cm. de espesor y se mantiene helado cinco meses. Recordemos su papel en la batalla de Alejandro Nevski, en el cerco finoalemán...

Meteorología caprichosa, incluso dentro del día y de barrio a barrio. La estación balnearia marítima discurre de mitades de junio a mitades de agosto, disfrutando entonces de una temperatura de + 10° a + 24 en el agua del golfo, y de dos a tres grados menos en la del río. Sus literatos la encuentran bella bajo la lluvia y entre la niebla. Los prosaicos hablan de humedades, mosquitos... Sus tipos de tiempo (cinco nos da el atlas para cada estación) se explican por la influencia del Báltico.

Un mapa localiza hasta 49 jardines y parques, y otros 57 más en los alrededores; muchos datan de residencias señoriales del siglo XVIII. De algunos hay planos auxiliares como los de Pushkin (antigua Tsarskoieseló — aldea de zar — que fue Dietskoieseló — aldea de los niños, entre 1918-37), Pávlosk, y Gátchina (tuvo su etapa de Krasnogardeisk o guardia roja) donde hubo presencia de españoles. Y los de Pietrodvoretz (otrora Peterhof, luego Leninsk), y Lomonosov (un nombre que alude al enciclopédico fundador de la Universidad y, sustituyó al de Oranienbaum), todos recuperados de los desastres de un frente de guerra, y cuya belleza se describe en cualquier guía turística<sup>14</sup>. Hoy son lugares de enseñanza, de descanso y recreo. Hay un mapita de plantas medicinales, con el nombre linneano y dibujos. Otro con el paisaje fisiográfico, ornitológico y de caza.

### Una cuña de eslavos

Ahora mostraremos el estirón inicial, el imán de la corte y las oscilaciones violentas por las revoluciones, la pérdida de la capitalidad (1918), las guerras civiles, el sitio durante la Guerra Patria... Varias veces fue sentenciada a desaparecer y hasta quedó en ruinas, pero renació. En 1704 se funda la ciudad, que en 1712 se convierte en sede imperial, y alcanza los 75.000 habitantes en 1725, y los 192.000 (1784), 425.000 (1825) y 861.000 (1881). Reclús, que está bien documentado<sup>15</sup> recoge curiosos datos sobre

<sup>14</sup> «URSS. Moscou, Leningrad, Kiev, Mer Noire». Guide Bleu, París (1974), págs. 336-346. DOROCHINSKAYA y otros. «Leningrad et ses environs». Ed. Progreso, Moscú (1979), págs. 240, 248. El lector interesado puede consultar BAEDEKER, «Russia», Leipzig (1913) que se vende en facsímil. y las enciclopedias.

<sup>15</sup> RECLUS, «Nouvelle Géographie Universelle», París (1880), tomo IV, pág. 595.

la salubridad, pues entre 1825-1869 hubo 135.084 nacimientos y 172.069 muertos. La inmigración era sobre todo de varones lo que marcaba una proporción de 42 mujeres para 100 hombres en 1837, y aún sólo 77 en 1869. Dice que muchos inmigrantes eran casados, que habían dejado en sus lugares de origen mujer e hijos, lo que le lleva a curiosas disquisiciones sobre las uniones ilegales con una pavorosa mortalidad infantil.

Al estallar la primera guerra mundial tenía 2.075.000 habitantes, de ellos 11.200 alemanes, 2.400 franceses, 2.100 ingleses... Españoles siempre hubo poquísimos. Los 2.500 millares de habitantes de 1917, bajaron a 722 (1920), comenzando luego un lento ascenso de 1701 (1923), 1619 (1926) y 3.119 más 282 en los suburbios, en 1939. La recuperación posterior nos la muestra este cuadro:

<i>(En miles)</i>	<i>Población Leningrado</i>	<i>Suburbios</i>
1959	3.053	337
1976	3.911	461

Los rusos son mayoritarios, pero en el «oblast» hay muchos fineses gracias a la ampliación que tuvo, a expensas de Finlandia. Las zonas de parque tienen poca densidad y algunos pueblos se han mantenido estacionarios. En los últimos años estamos asistiendo a una fuerte pérdida de población del centro. Cole<sup>16</sup> buscó el porcentaje de la población de Leningrado con respecto al total soviético y halló que en un radio de 100 km. llegaba a 1,5 por 100, a 2 por 100 en 200, a 4 por 100 en 400 y a 20 por 100 en 800. Son áreas pues, más pobladas, las de Moscú, Kiev, del Donetsk...

### **Cómo se gana y se pierde una función de capital**

Moscú y Leningrado son las dos caras opuestas del águila bicéfala. Ivan IV pensaba hacer de Moscú la tercera Roma, a la conquista del Oriente. Pedro buscó una ventana al Báltico, y hasta la nomenclatura utilizada en los bautizos de pueblos, barrios (Nueva Amsterdam), calles y plazas fue en lenguas occidentales. Su estatua ecuestre tendrá una inscripción en latín. La excatedral de Kazán es un remedo de la romana de San

<sup>16</sup> COLE, J. P. GERMAN, F. C. «A Geography of the USSR, The Background to a planned economy», II.ª ed. Londres (1970).

Pedro. El Ermitage posee la mejor pinacoteca europea de la URSS. El edificio del Almirantazgo —un destino marítimo— sigue dominando a todo el conjunto urbano, que dispondrá de una fortaleza a lo Vauban y un Campo de Marte, para las paradas. Se la pueda llamar «ciudad aúlica»<sup>17</sup> contraste de lujo y miseria, con un gran peso militar y administrativo. En 1869, a la capital rusa le correspondía un militar por cada 17 habitantes, un empleado estatal por cada 59, y un cortesano por cada 226; a Berlín por cada 457; 117 y 2.623 respectivamente<sup>18</sup>.

Werth, corresponsal inglés que nació en S. P., nos habla de cómo en 1943 esperaban los leningradeses, como recompensa a su sacrificio el que se la convirtiera en capital de RSFSR, es decir de la Rusia propiamente dicha, quedando Moscú como centro de la URSS. Pero había recelos en el georgiano<sup>19</sup>. Ya en el siglo pasado se dijo que S. P. era la ciudad de Nóvgorod desplazada a la desembocadura del Neva<sup>20</sup>. Ha habido varias Rusias. Cada una tuvo su centro de gravedad y lógicamente impuso un tipo de equilibrio. Las «Veladas de San Petersburgo» serán como una tertulia de los intelectuales y empresarios de toda Europa<sup>21</sup>. Pedro hasta se cargó al Patriarcado sustituyéndolo por un Santo Sínodo al estilo protestante, y fundó un Senado a lo romano, que le obsequiará con los títulos de «Pater Patriae, Imperator Maximus». Weidle<sup>22</sup> registra la polémica por la capital. Gogol dijo «Rusia necesita de Moscú; Petersburgo necesita de Rusia» Herzen, «Moscú es inútil; S. P. es indispensable». Y, ante el Petrogrado rojo, escribe Reed (pág. 249) que, «continúa siendo una capital artificial y que Moscú es la verdadera Rusia, la Rusia del pasado y la del porvenir».

### Ocupación del suelo y escenografía del centro y los barrios

En el primitivo territorio de Ingermanland existían aisladas aldeas de pescadores de habla finesa o letona. Pedro lo ocupó con fortalezas y palacios de estilo occidental, obra de arquitectos extranjeros. Las «stryelki» o

<sup>17</sup> QUILICI, V. «Ciudad rusa y ciudad soviética». Gustavo Gili, Barcelona, 1978, págs. 67-90 muy interesantes.

<sup>18</sup> RECLUS, obra citada pág. 596.

<sup>19</sup> WERTH, obra citada, tomo 1.º, págs. 416-419.

<sup>20</sup> KOHL, J. G. «Die Geographische Lage der Hauptstädte».

<sup>21</sup> MAISTRE, J. M.<sup>a</sup> El Autor de «Las veladas de San Petersburgo» (Colec. Austral, núm. 345) era un saboyano que residió como representante del reino de Turín en S. P. entre 1799 y 1817.

<sup>22</sup> WEIDLE, V. «Rusia ausente y presente». Buenos Aires, 1950, pág. 66.

puntas de las islas se abren a espléndidos panoramas. Así, ante las columnas rostrales, que antaño se usaron como faros. El fundador ordenó construir con piedra a todos los nobles, en el centro, cuando en el resto de Rusia se prohibía, pero en los alrededores aún subsisten casas de madera que escaparon a las guerras e incendios. Los nuevos barrios suburbanos, bloques entre parque, disponen de servicios y comercios, que en el Atlas se exponen gráficamente como resultado de los planes quinquenales.

Tres largas calles, que son sus principales arterias, irradian desde el viejo Almirantazgo; la más popular, la Prospekt Nevski, es una avenida comercial, donde subsisten templos como Museos antirreligiosos, de mosaicos..., y se encuentra el Gostinii Dvor, especie de bazar, desde 1761. Termina en el Lavra de Alejandro, el de la batalla de los hielos de 1241; en una de sus dependencias se mantiene el culto. Tres semicírculos de canales, el Moika, el Griboiedov (antes de Catalina) y la Fontanka, cortan a las tres calles dichas. Otro canal de derivación actúa de cuarto cinturón flanqueado por las estaciones del Báltico, de Varsovia, de Vitebsk y de Moscú; y de cementerios. Recibe las aguas de un riachuelo, el Volkovka.

La expresión del crecimiento de la ciudad cierra el Atlas. Una serie de mapas ofrecen la primera ocupación de 1705, y luego las superficies de 1725, 1799, 1849, 1917, 1933, 1945, 1976; las marismas se desecan y manchas de bosque quedan como parque<sup>23</sup>. Los urbanistas podrían analizar el «plan de 1980». En los correspondientes al período zarista se indican mediante puntos los centros religiosos. Cuando estalló la Revolución S. P. tenía 250 iglesias (además de dos conventos) y 45 capillas de culto ortodoxo. Seis iglesias de la secta de los antiguos creyentes, una armenia, 4 católicas, 20 protestantes, 2 anglicanas, 1 sinagoga, 5 oratorios judíos y tres musulmanas.

Algunas islas pequeñas se inundan en primavera para reaparecer como parques verdes en cuanto se inicia el verano, en el que se pueblan de «datchas» o villas y centros recreativos. Se unen por puentes y fue famoso el que construyera el español Betancourt<sup>24</sup> que funcionó hasta 1859. La Avenida de Moscú, símbolo de la nueva arquitectura, lleva también al

---

<sup>23</sup> QUILICI, obra citada, recoge los grabados 51-57, e indica la obra de donde se tomaron SMOLIAR, I. M. «Nuevas ciudades; estructura urbanística de ciudades con carácter industrial y de producción científica». Moscú (1972). Traducida por BERMEJO, C. la hemos consultado en la Biblioteca de la Facultad, antes de ser publicada.

<sup>24</sup> BOBOLIUBOV, A. «Un héroe español del progreso: Agustín de Bethancourt». Madrid (1973); trae datos sobre su participación en la iglesia de San Isaac y sobre la tumba del ingeniero frustrado de nuestra Ilustración, en un cementerio luterano.

aeropuerto y pasa por el parque «Pobieda» o de la victoria, donde se encuentra el mayor estadio de la ciudad, dedicado a Kirov<sup>25</sup>.

Hasta 1917 existieron 12 barrios; el del Almirantazgo; el de la iglesia de Kazán; el del templo de la Salvación, y el de la Kolomenskaya, al oeste de los anteriores. En la desembocadura del río, el barrio de Narva (puerto y fábricas). Otros eran el barrio de Moscú, el de la Liteinaya (residencial, con hospitales y cuarteles), el Roshdestvenskaya (Duma y convento de Smolni). Monacal era el de Alejandro NEVSKI y sobre una isla, el de Vasilieski (centro universitario e investigador y puerto marítimo); el de S. P. era el más antiguo, en torno a la fortaleza; en el de Viborg, abundaban las factorías. Los cambios de esta división se reflejan en mapas que atestiguan el despoblamiento del centro. Hay ocho «raioni» sin posibilidades de ampliación por rodearles agua, y otros tantos que se extienden hasta los límites municipales

Unas láminas hacen referencia a los centros de Educación, Cultura, Deporte y rutas turísticas dentro del casco y por las afueras. Leningrado cubre un territorio de 606 km<sup>2</sup>, 1.386 si se incluyen los arrabales. Cuenta con más de dos mil calles y plazas con una longitud tal que sus 2.700 km. lineales equivaldrían a venirse desde su Almirantazgo hasta Irún. Hay rutas para los leninistas y para quienes deseen revivir descripciones literarias, o tengan gustos plásticos o afán científico-natural. En Púlkovo hubo, sobre una colina de 74 m., un observatorio que ya en el siglo pasado tenía el telescopio más grande del mundo.

Nos ha faltado información para aportar, sería nuestro valor añadido, unas rutas españolas. Vicente Martín Soler fue un compositor valenciano que en 1806 murió en S. P. donde fue director de la Opera. En 1832, el 31 de abril, se inauguró el teatro Alejandro con una «Fiesta española». Nunca han faltado rondas de artistas nuestros y reciente está la de la Zarzuela. Recordamos el paso de diplomáticos como Osuna, Valera o Ganivet (consul en Helsinki y Riga). Siempre hubo exiliados políticos desde liberales y románticos a carlistas (el pretendiente D. Jaime fue general del zar) o republicanos de la última diáspora. Pero, sobre todo, quedan los españoles de los cuadros del Ermitage.

---

<sup>25</sup> SERGUEI M. KIROV (1886-1934) fue el jefe del soviét en la etapa Staliniana. Su asesinato por otro comunista fue punto de partida para una serie de acontecimientos que pueden verse en FALCIONELLI, A. «Historia de la Rusia Soviética 1917-1957», Madrid, págs. 305, 326 y 519.

## ¿De qué vive Leningrado?

Su vocación marítima sufrió al perder capitalidad y el ducado de Finlandia y los estados bálticos, que se independizaron. Luego de la II.<sup>a</sup> guerra mundial ha vuelto a asegurarse tres cuartas partes del golfo, pero los vecinos puertos soviéticos tienen también su propio «hinterland». Leningrado, metrópoli regional, cabecera del noroeste, es el mayor puerto de la URSS. Sus calles siempre están animadas de marinos. Sufre la rivalidad de Murmansk, el puerto del Norte que no se hiela, y en el golfo, de Tallin, activo en sus relaciones con Finlandia, y sobre todo de Riga, el menos sensible a las heladas. Les lleva de ventaja el ser ya de por sí un gran centro comercial, y su mejor situación respecto a Moscú.

Ya en 1875, se inició un canal marítimo que comienza 30 km. antes del puerto y que da profundidad suficiente a una ancha banda para que puedan moverse los barcos dirigidos por prácticos. La navegación se asegura todo el año gracias a los rompehielos. El aeropuerto de Púlkovo es uno de los más importantes de la URS, con 35 líneas aéreas nacionales y 26 de compañías extranjeras. En 1979 Leningrado se unía aéreamente con 105 ciudades soviéticas europeas y asiáticas. Nos encontramos ante el segundo grupo ferroviario y hay un rosario de viejas estaciones remozadas. S. P. tuvo en 1837 un ferrocarril de corte (que podríamos comparar al de Madrid-Aranjuez) que le unía a Tsárskoeseló (actual Pushkin). Con Moscú hubo carretera desde 1835 y ferrocarril desde 1851.

Su cuadrante nordeste tiene un vacío de población lo que se traduce en pocas líneas de transporte aunque de la península de Kola venga apatito, níquel, y mineral de hierro, y de la zona del Vóljov, bauxita. Inaugurado en 1955 y con sólo tres líneas, el metro (50 km. de carril), movió en 1975 a 554 millones de personas, muchas más que el madrileño, que tiene cuarenta años más de antigüedad. Los tranvías van en retroceso, los trolebuses están frenados y los autobuses hacen el mayor servicio.

Leningrado es uno de los vértices del triángulo fértil con Odessa y Irkustsk, y prácticamente al norte de su paralelo ya hemos dicho que no hay ningún cultivo que no sea intermitente; es la zona de bosques, con árboles de hoja caduca y predominio del abedul. Si recordamos que el proceso vegetativo activo de las plantas comienza a + 10°C y sumamos las temperaturas medias de los días del año superiores a esta cifra, obtendríamos unas 1.600. Las precipitaciones superan en más de 1/3 a las evaporaciones. Nos encontramos en la curva de las 80 kilocalorías por cm<sup>2</sup>/año. Suelos de podsol y de cespel podsolizado. En los claros del bosque mixto o de transición, cultivos de centeno, en su límite boreal, lino, patata y plantas forrajeras.

La agricultura era la propia de todo el occidente de la Rusia zarista con desarrollado capitalismo. En el Atlas que comentamos hay un mapa con los sovjoses especializados en hortalizas, ganado de leche, tubérculos, cerdo, avicultura, frutales, animales de pieles finas, ganadería mayor y de engorde..., y de los que tienen actividades complementarias. El vacuno se orienta al consumo comarcal y de la gran ciudad. Al sur de Leningrado hay un complejo de grandes mataderos (Kirov)<sup>26</sup>.

El primer plan quinquenal no le favoreció al no disponer cerca de yacimientos de mineral de hierro, ni de fuentes de energía. En los siguientes hubo una política de privilegios para regiones nuevas. En 1932 la proporción de Leningrado en la producción industrial soviética era de 15 por 100; ahora es del 5 por 100. Antes de la Guerra Patria había ampliado sus líneas férreas y aumentado su suministro eléctrico. El petróleo y el gas natural le llegan desde el Este; montó hidrocentrales sobre el Vóljov, Svir, y Neva; y térmicas sobre turba local. Dispuso pronto de energía nuclear.

Durante el imperio la industria estaba muy concentrada en la Rusia zarista y en el foco peterburgués se montaron fábricas estatales de tapicería, vidrios, porcelanas..., de gran valor. Pero también hubo fábricas particulares de fundición, refinerías de azúcar, destilerías, hilaturas y pañerías de lana y algodón, preparación de tabaco... Sus barrios fabriles se extendieron principalmente al sur entre el puerto y los apartaderos ferroviarios. Luego se alzaron chimeneas en los arrabales de Narva o de Viborg. Algunos mapas registran las huelgas que se provocaron en sus fábricas en los prolegómenos de la revolución socialista. Industria pesada y ligera. Maquinaria industrial en la Metálica y Karl Marx; la Kirov fue antes Putilov; Elektrosila (alude a la fuerza eléctrica)... De la fábrica Skojorod se cuenta que ya antes de la guerra producía tres veces más calzado que todas las fábricas de la Santa Rusia. La Triángulo Rojo se dedica a productos químicos. En la Admiralteiski se construyó el primer rompehielos atómico «Artika» que alcanzó el Polo Norte en navegación autónoma de superficie. La tradición naviera arranca de la atarazanas de Pedro el Grande.

---

<sup>26</sup> AFANASEVA, y otros. «Suelos de la URSS» (en ruso), Moscú (1979), nos da mapas de la distribución de suelo y perfiles. Los que conozcan el idioma pueden consultar *Kostennikov*, «Geografía de los planes quinquenales soviéticos», en ruso, Moscú (1980). En español, buen resumen, HUTCHINGS, R. «El desarrollo económico soviético, 1917-1970». Madrid (1973) tomo segundo, págs. 62-82.



### RESUMEN

«Ante la floración última de Atlas geográficos regionales y provinciales (Baleares, Navarra, Cataluña, Canarias, Castellón, ...) presentamos estas glosas a un Atlas de Leningrado, en ruso, (1981), rico en sugerencias. Tiene un índice de su contenido y signos convencionales en inglés.

### RÉSUMÉ

Devant la dernière floraison d'Atlas géographiques régionaux et provinciaux (Baleares, Navarra, Cataluña, Canarias, Castellón, ...) on présente ces gloses d'un Atlas de Leningrad, en russe (1981), riche en suggestions. Il a une table de matières et des signes conventionnels en anglais.

### ABSTRACT

Among the bloom of geographical regional and provincial atlas (those about Baleares, Navarra, Cataluña, Canarias, Castellón, ...) we present these comments on an Atlas of Leningrad (1981), in Russian which is full of suggestions. It also offers an index and English conventional symbols.